

# Alicia en el país de las maravillas y el psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

**C**HARLESA Lutwidge Dodgson conocido mundialmente como Lewis Carroll nació en Daresbury Cheshire en 1832, siendo hijo de un vicario culto y erudito, pero de carácter austero. El clérigo se casó al cumplir treinta años con una de sus primas y desde entonces la familia vivió en una pequeña parroquia del condado de Yorkshire. Se le describe como un hombre piadoso y reservado al que le gustaba narrar cuentos.

La madre del futuro Lewis Carroll fue una mujer apreciable y afectuosa que procreó once hijos de los cuales ocho eran niñas incluyendo una pareja de gemelas, lo cual nos explica la posterior inclinación que tuviera el escritor por las pequeñas.

Los biógrafos de Dodgson nos dicen que al ser el hijo mayor se hizo responsable pero tranquilo y tímido. Desde temprano mostró gran interés por la invención de juegos y artes de magia, así como afecto hacia la fotografía, la cual apenas se iniciaba en aquellos entonces. También se sabe del profundo atractivo que le despertaban los animales más disímiles como: los gatos, caracoles, las tortugas, liebres, etc., a los que les atribuía la capacidad pensante de poder hablar.

A los 14 años de edad Charles Dodgson entró al colegio de Rugby, donde fue extremadamente infeliz al competir con otros niños. Además la línea pedagógica que allí se seguía era la tiranía de una disciplina en que los alumnos quedaban sometidos al terror. Sin embargo, esta escuela se constituyó en la inspiración para su primer acto creativo cuando escribió el cuento que él mismo ilustró intitulado "The rectory umbrella". (El paraguas de la rectoría). Como consecuencia de problemas de comunicación con sus padres, profesores y compañeros de clases, Charles adquirió una marcada tartamudez que le impidió seguir la carrera eclesial.

Cuando cumplió 18 años, el futuro Lewis Carroll ingresó al Christ College en la Universidad de Oxford donde fue sumamente feliz escogiendo a sus compañeros de estudio y escribió versos humorísticos. En 1854 se graduó como matemático y decidió permanecer en dicha institución hasta 1881. Es por ello que las primeras publicaciones de Dodgson incluyen una Geometría plana algebraica y un texto de Trigonometría reconocido dentro de las ciencias exactas.

El futuro gran escritor nunca se casó, pero su habitación en el Christ College resultaba escrupulosamente ordenada y limpia. Decoró las paredes con fotografías de niñas y llevaba un cuidadoso archivo de sus cartas. En su modo de vestir Dodgson era extremadamente conservador con trajes oscuros y guantes blancos, porque aseguraba que esa prenda llevaba el amor dentro, haciendo un juego de palabras de "glove" y "love".

En 1865 Charles Dodgson publicó "Alicia en el país de las maravillas" adoptando el pseudónimo de Lewis Carroll y la obra logró un éxito casi inmediato, de tal manera que en el siguiente siglo se tradujo a cuarenta idiomas distintos. El cuento nació del afecto que sentía hacia Alice Liddell, hija del decano de Christ Church y es conocido que Dodgson y ella solían remar por las tardes en el Támesis. Durante el trayecto le contaba historias extemporáneas, llenas de fantasía e imaginación que por las noches fueron plasmadas en un libro. El texto quedó listo a principios de 1864, pero se requirió de un ilustrador como John Tenniel para completar la primera edición.

En los comienzos "Alicia en el país de las maravillas" resultó criticado porque los niños no recibían ninguna enseñanza moral y hasta hubo quien censuró la obra porque pensaron que el hombre se degradaba si los animales adquirían el don de la palabra; pero la misma naturaleza de la libertad con la que se expresaban las ideas llevó al libro a la celebridad. La anécdota nos cuenta que la reina Victoria entusiasmada por la lectura quiso que Lewis Carroll le dedicara su siguiente obra, pero Dodgson decidió llevarlo a cabo con un volumen de matemáticas al que intituló "Tratado de los determinantes".

A menudo el célebre escritor invitaba a sus amigas menores a cenar o a tomar té en su casa. Siempre hacía un plano señalado donde debía sentarse cada invitada y preparaba cuidadosamente el menú de los platos que seleccionaba. Sin embargo, Dodgson comía poco como un bizcocho, una rebanada de melón con una copa de jerez. Gustaban de caminar largas distancias y aunque tenía pocos amigos, se contaba entre ellos al poeta Tennyson, el novelista Thackeray y el crítico de arte Ruskin. En cuanto a Alice Liddell sabemos que se casó transformándose en la señora Hardgreaves y que tuvo tres hijos, pero su recuerdo ha quedado establecido en sus travesías por el Támesis con el profesor de matemáticas.

El relato de "Alicia en el país de las maravillas" se inicia cuando la heroína sigue a un conejo blanco hasta su madriguera y al introducirse en ella es transportada a un mundo donde alcanza su plena realización las cosas más bizarras y extrañas. A pesar de los acontecimientos que se suceden la niña nunca se asombra aceptando con naturalidad los cambios que experimenta su estatura decreciendo de tamaño al probar una substancia totalmente inocente.

En segunda se van sucediendo toda clase de estrafalarios incidentes como el que Alicia pueda ahogarse en sus propias lágrimas, pero siempre es salvada por la aparición de animales que pertenecen a las especies más disímiles: un gato, una langosta o una tortuga.

Entre los episodios más divertidos está el de la llegada de Alicia a un lugar donde se encuentra un sombrero, un lirón y la liebre de marzo, quienes la invitan a tomarse té con ellos. La conversación de estos seres está llena de despropósitos entre los que se deduce que se ha negado el tiempo porque los relojes han tomado la determinación de no marcar otra hora que no sea las seis de la tarde. Por eso los sujetos permanecen sentados alrededor de una mesa celebrando su "no cumpleaños".

Alicia huye de allí señalando que están locos y gracias a su pequeña estatura penetra a través de una puercecita arribando a un parque donde tres jardineros se ocupan de pintar de color rojo a las rosas blancas. Allí hace su aparición la llamada reina de corazones, quien invita a Alicia a jugar al "croquet", pero el extraño procedimiento consiste en que se sustituyeron los "mallets" por flamencos vivos.

La partida se suspende porque en la corte de la reina se han robado unas tortas y se acusa a la niña sancionándola, pero ella comienza a recuperar su estatura y observa que la asamblea no era otra cosa que una baraja de naipes. De repente se produce un torbellino y Alicia se despierta de una banca por lo que lo ocurrido habría sido sólo un sueño.

En el prólogo del bello libro Lewis Carroll nos explica su intención al decirnos: "Para aquellos que piensan que la mente de un niño está cerrada y no encuentra divinidad en su sonrisa, lo que he escrito habrá sido en vano."

Sin embargo, para los que aman a

los pequeños mil palabras serán útiles, porque llevarán a un mundo figurativo".

## Aspectos psicológicos

Desde su publicación el libro de Lewis Carroll fue conectado con la novela picaresca inglesa llevando a los lectores hacia lo indómito e ilusorio, donde la lingüística hacia predominar el juego de las palabras.

Por otra parte los científicos hallaron que el autor se había adelantado a la teoría de la relatividad de Albert Einstein describiendo el absurdo reloj del conejo blanco y la fiesta del "no cumpleaños" los cuales cuestionan el tiempo al que convierten en fenómeno mental.

Sin embargo, quienes más se han interesado en "Alicia en el país de las maravillas" han sido los psicoanalistas quienes observan en ella una "crisis de identidad" al cambiar de estatura. El resultado de su dimensión de tamaño condiciona su identificación constante con los diferentes objetos que encuentra en su camino.

En un principio dentro de la madriguera, Alicia se desespera sumergiéndose en sus propias lágrimas. Este periodo de regresión infantil se asemejaría al estado inicial de la vida del niño en que sollozara ante el abandono del útero que constituía una especie de madriguera protectora.

Más adelante Alicia comienza a experimentar un estado de semieuforesia cuando observa que los animales discuten, especulan, cantan y convierten al mundo de la realidad en un objeto tolerable. Es en este momento cuando Alicia conoce al gato de Cheshire (lugar de nacimiento del autor) quien a pesar de sus largas uñas y amenazantes dientes le sonríe y hasta podría decirse que actúa como un psicoanalista respondiendo con cuestionamientos a las preguntas que se le hacen. Ella le interroga primero sobre: "¿A dónde debe ir?" La contestación es: "Eso depende del lugar al cual quieras llegar".

En seguida la niña lo interrumpe diciéndole: "No importa demasiado a dónde... siempre que arribe a alguna parte". Inteligentemente el felino le asegura: "Perpetuamente llegarás a algún sitio si caminas lo bastante".

Alicia temerosa manifiesta: "Pero es que a mí no me gusta estar entre locos".

El gato-terapeuta concluye el diálogo declarando: "Eso sí que no lo podrás evitar. Todos estamos locos aquí, yo lo estoy y tu también lo estás".

Creo que aquí se plantean las bases de cualquier entrevista terapéutica cincuenta años antes de que Freud escribiera sobre técnica analítica.

Pasemos ahora a la situación que nos plantea la reunión del sombrero, el lirón y la liebre de marzo quienes sólo hablan en "nonsense" (despropósitos). En realidad aquí se caricaturizan las cenas del profesor Dodgson con las niñas en su casa. La detención del reloj a las seis de la tarde significaría que él deseaba que fueran eternas y nunca se acabaran celebrando los "no cumpleaños". Para Lewis Carroll el tiempo no sería otra cosa que un continuo que viviríamos en momentos aislados. En otras palabras, también se adelantó a Freud planteando la temporalidad a través del YO, puesto que el inconsciente no existe.

La llegada de Alicia a un parque donde los jardineros transforman las rosas blancas en rojas constituye la protesta de Carroll contra la artificialidad. La reina de corazones como su madre para él sería asexual y además lo castiga por haber robado unas tortas.

El que todo el cuento no sea más que un sueño se adelanta en 35 años a Freud y muestra la realización de los deseos infantiles.